NOTICIAS de ACTUALIDAD
27 de febrero de 1956

LA SINFONICA DE UN PUEBLO

Pasajeros

Algunos lectores nos escriben diciendo que prefieren un libro en vez de las cincuenta pesetas que enviamos como premio a la publicación de sus cartas. Al escribir no olvide mencionar qué recompensa prefiere.

* * *

DE MUCHOS, UNO

¿Por qué se ha puesto la frase *e pluribus unum* en el escudo de los Estados Unidos? —Antonio Pérez Solé, Mollerusa (Lérida).

R.—Porque en latín significa «de muchos, uno», que simboliza el que entre muchos estados forman una sola nación.

ANALFABETOS

Acúciame la curiosidad de saber a cuánto asciende el número de analfabetos que existen en los Estados Unidos.—Amparo Palomar Palomar, calle Micer Mascó (Valencia).

R.—El número de analfabetos desciende continuamente. He aquí los porcentajes por décadas recogidos por la Oficina del Censo de los Estados Unidos: (1870), 20; (1880), 17; (1890), 13,3; (1900), 10,7; (1910), 7,7; (1920), 6; (1930), 4,3; (1940), 4,2; (1950), 3,2. *Se espera que el censo de* 1960 *marque un porcentaje aún más bajo.*

LOS LECTORES OPINAN

Les felicito por su número sobre «La Religión en Estados Unidos». Con él se hacen eco de las palabras que dijo el Divino Maestro: «No sólo de pan vive el hombre...», demostrando que la Nación Americana no es materialista, como algunos creen, sino que también tiene su alma.—Francisco Pera, Badalona (Barcelona).

Con interés he leído todos sus artículos (de la «Religión en los Estados Unidos»), en los cuales se hace hincapié al profundo sentimiento religioso del pueblo americano en contraste a la creencia general (nunca he creído en semejante afirmación) del poderío absorbente del materialismo que anula valores espirituales del ser humano.—José María Peix Parera, calle Marqués del Duero (Barcelona).

«La Reliquia de los Siglos» me ha recordado la Torre de Babel por su estructura y enunciado, aun cuando se levanta bajo el signo de hermandad y no de soberbia.—Apolinar Rebollo Pardo, Boal (Asturias).

El número de NOTICIAS DE ACTUALIDAD consagrado a la «Religión en Norteamérica» da noticias de gran interés. Me agrada, como español, el que se destaque la labor evangelizadora y civilizadora que España ha realizado en siglos anteriores en tierras que ahora forman parte de la Unión. No dejará ello de ser un medio que aúne a dos pueblos que tanto beneficio se pueden hacer mutuamente.

En este y otros aspectos, NOTICIAS DE ACTUALIDAD no deja de ser una revista de gran utilidad desde el punto de vista informativo. Y para mí, como miembro de un Seminario Hispano-americano, como éste de Villaba, reúne matices de especial simpatía por la información que brinda de América en sus relaciones con España.—Salvador Velasco, Villaba (Pamplona).

ACTOR, POLÍTICO Y DIPLOMÁTICO

En el periódico *Diario de Las Palmas*, de esta ciudad, se da la noticia de que el actual embajador de los Estados Unidos en España, Mr. John Davis Lodge, fué artista de cine. ¿Es esto cierto?—Remedios Martín, Las Palmas de Gran Canaria.

R.—Sí, Mr. Lodge firmó un contrato con la Paramount en 1932, *actuando en las películas: «Murders in the Zoo», «The Woman Accused», «Under the Tonto Rim», «Little Woman», «The Scarlet Empress», «Menace» y «The Little Colonel». Después hizo películas en Inglaterra, Francia e Italia. Regresó a Estados Unidos y actuó en el teatro en «Night of Love» y «Watch on the Rhine». Después de una brillante carre-*

ra artística, Mr. Lodge abandonó las tablas para servir a su patria durante la guerra. Sus actuaciones militares le valieron la Legión de Honor y la «Croix de Guerre» francesa. En 1945 comenzó su carrera política.

NUTRICIÓN COMPLEMENTARIA

Desearía me informaran si el generoso gesto de enviar leche en polvo, queso y mantequilla para repartir entre la infancia escolar, es solamente con España o lo envían igualmente a otros países, y si los niños de las escuelas de los Estados Unidos disfrutan también de ese complemento alimenticio; ¿en qué cantidad y a qué hora se les suministra?—Luis Pont Ferre, Ayelo de Malferit (Valencia).

R.—Durante el año fiscal 1955 este programa de distribución alcanzó a 38 países y territorios. Los escolares americanos tienen derecho, bajo las cláusulas de la Ley Pública 480, al reparto de excedentes agrícolas, generalmente leche en polvo. Estos programas los administran agencias del Gobierno federal y del estado con la aprobación del Secretario de Agricultura. El consumo de leche «per capita» a la hora de comer varía conforme al clima o región; el promedio es de un cuarto de litro en la comida.

UNA FIESTA

¿Qué significado tiene el «Thankskiving Day», que, según tengo entendido, es una de las mayores fiestas de Norteamérica? — José Pena Pérez, El Ferrol.

R.—Es un día de acción de gracias y de rezo, que se celebra normalmente el último jueves de noviembre. Los colonos de Massachusetts reservaron un día a estos fines después de recoger la primera cosecha en terrenos americanos. La costumbre fué extendiéndose a todos los estados de Norteamérica.

SUELDOS

¿Los jornales mínimos pagados a los productores y empleados son iguales en todos los estados de la Unión, o bien cada estado tiene sus propias leyes sobre el particular?—Pedro Iniesta Moreno, Elche.

R.—Existe una ley nacional que fija el mínimo que un productor en los Estados Unidos puede ganar. Este mínimo en la actualidad es de un dólar por hora. Aparte de este mínimo nacional, los estados pueden marcar otro mínimo igual o mayor dentro del estado.

PETRÓLEO EN EL MAR

Quisiera que me informaran de si el actual Presidente de los Estados Unidos, Sr. Eisenhower, cumplió la promesa dada a Tejas, Luisiana y Florida de que los depósitos petrolíferos situados frente a sus costas, en sus aguas jurisdiccionales, tres millas en Luisiana y diez y media en Tejas y Florida, serían propiedad de éstos.—J. Rodríguez, Reus.

R.—Después de la toma de posesión del Presidente Eisenhower, se establecieron los derechos de los estados hasta tres millas de la costa, pero también se confirmó la jurisdicción de los Estados Unidos sobre los recursos naturales del fondo del mar en aguas territoriales de los Estados Unidos. Por lo tanto, los Estados tienen ahora derechos sobre los depósitos hasta tres millas.

COMENTARIO

Me complace lo que Mr. Walter Rubin dice en el artículo «¿Do you hablar español?» de NOTICIAS DE ACTUALIDAD (23 de enero de 1956): «Nuestra misión no es sólo militar, sino también de amistad».—Juan Aranda Ochoa, Córdoba.

NOTICIAS de ACTUALIDAD

Vol. VIII **Núm. 8**

PUBLICADO POR LA
CASA AMERICANA
de la Embajada de los
Estados Unidos de América
Paseo de la Castellana, 48
MADRID

OTRAS CASAS AMERICANAS:

BARCELONA: Junqueras, 18
(Biblioteca: Diputación, 241)
BILBAO: Buenos Aires, 1
CADIZ: Plaza General Varela, 1
SEVILLA: Laraña, 4
VALENCIA: Colón, 74
(Biblioteca: Avda. Marqués de Sotelo, 4)
ZARAGOZA: P.° de la Independencia, 19

La investigación, la industria, la medicina, la agricultura de otros países se beneficiarán de los materiales atómicos que Norteamérica les envía.

El átomo

LA Comisión norteamericana de Energía Atómica ha anunciado que el programa de Estados Unidos Atomos para la Paz ha contribuído considerablemente a la difusión en el mundo de los conocimientos fundamentales sobre la energía atómica y ciencias afines. Como resultado, añade el citado organismo, «se han ampliado los horizontes para investigaciones futuras».

En su XIX informe semestral al Congreso de los Estados Unidos, la Comisión hace una revisión del progreso realizado desde julio a diciembre de 1955 en sus diferentes campos de actividad.

Estos van desde la consecución de minerales y concentrados de uranio y la construcción de reactores para la investigación y para la producción de energía eléctrica hasta el estudio de aceleradores para investigación nuclear y el patrocinio de programas biológicos y médicos, pasando por los estudios para la utilización del átomo en beneficio del hombre en una variedad de campos cada vez más amplia.

En tal informe se dice que «el hecho sobresaliente de 1955 en relación con las investigaciones atómicas fué la conferencia internacional para el uso pacífico de la energía atómica celebrada en Ginebra en agosto».

Propuesta en principio por los Estados Unidos, y apoyada posteriormente por las Naciones Unidas, la Conferencia congregó a científicos de 73 países, incluída España, con el fin de intercambiar información nuclear.

Aparte de la conferencia, el informe considera que los más importantes progresos realizados últimamente son:

1) Firma de los acuerdos de cooperación en los usos pacíficos de la energía atómica entre los Estados Unidos y otras 22 naciones, entre las que figura España.

2) Creciente intercambio internacional de información técnica sobre distintos aspectos de los descubrimientos atómicos.

3) Avance en el establecimiento de un organismo internacional de energía atómica bajo los auspicios de las Naciones Unidas. En relación con esto hemos de decir que este lunes ha comenzado en Washington una conferencia, en la que se reunieron representantes de 12 naciones para redactar un proyecto de estatuto de tal organismo mundial.

4) Se ha fomentado la compra de uranio y agua pesada por parte de los países colaboradores.

De otra parte, mientras que el programa internacional de Atomos para la Paz seguía su curso, la Comisión ha continuado sus actividades a ritmo acelerado en los Estados Unidos.

Estas actividades han comprendido, a su vez:

Estimular la participación de las empresas privadas en el desarrollo de una industria de la energía atómica.

Conceder a la industria, el comercio y los particulares acceso a los conocimientos de la Comisión sobre las aplicaciones pacíficas de la energía atómica.

Acelerar el programa para la publicación del material puesto al alcance de las industrias y los particulares en el programa de aplicación civil de la energía atómica.

Celebrar seminarios y otras reuniones con firmas privadas interesadas en la elaboración y producción de materiales atómicos.

Patrocinar investigaciones sobre la utilización del átomo en la vida cotidiana por los

servicio del mundo

científicos de la Comisión de Energía Atómica, de los laboratorios universitarios, los hospitales y otras instituciones.

Continuar insistiendo sobre la fabricación y mejoramiento de reactores para producir energía industrial y para aprovecharla para mover navíos y aviones.

La Comisión de Energía Atómica informó que la producción y entrega de concentrados de uranio a otras naciones continuaron aumentando considerablemente.

Seguidamente expresa el informe que se ha avanzado mucho en la construcción de la primera gran central atómica civil de la nación norteamericana. Esta central tendrá una potencia de 60.000 kilovatios. Se trata del reactor de Shippingport, en el estado de Pensilvania.

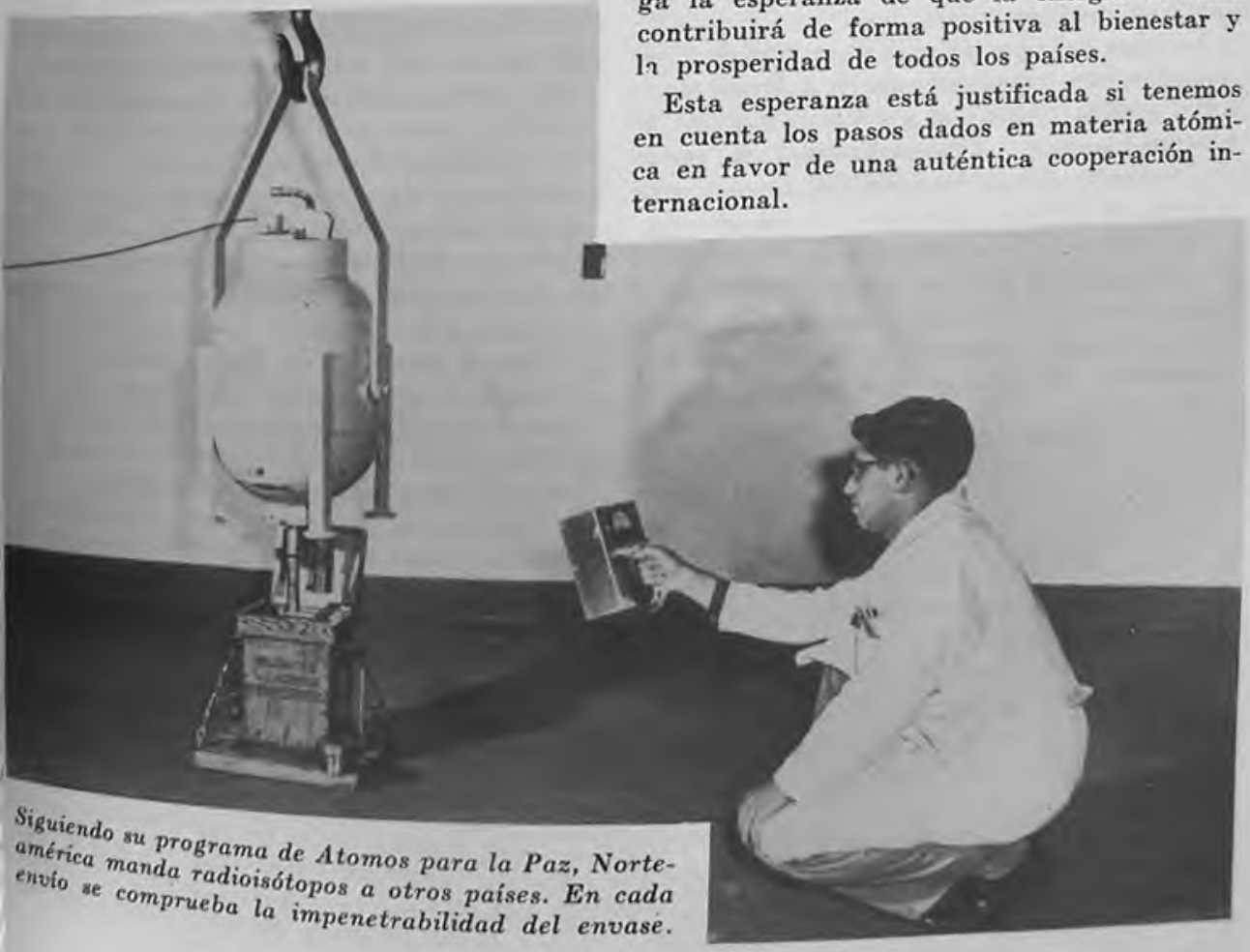
Con respecto al barco norteamericano *Nautilus*, la Comisión hizo notar que este primer submarino atómico del mundo había navegado ya más de 40.000 kilómetros.

El programa para la propulsión de aviones con energía nuclear ha recibido un gran impulso —decía el informe—, y las perspectivas de vuelo con aviones impulsados con energía atómica continúan siendo prometedoras.

El Laboratorio Nacional de Argonne, en Chicago, cuyo centro de energía atómica cuenta entre sus alumnos con un cierto número de españoles, continúa sus estudios sobre la biosíntesis.

A la vista del informe de la Comisión norteamericana de Energía Atómica y el espíritu de cooperación encontrado por los Estados Unidos en los países amigos, el mundo entero abriga la esperanza de que la energía atómica contribuirá de forma positiva al bienestar y la prosperidad de todos los países.

Esta esperanza está justificada si tenemos en cuenta los pasos dados en materia atómica en favor de una auténtica cooperación internacional.



Siguiendo su programa de Atomos para la Paz, Norteamérica manda radioisótopos a otros países. En cada envío se comprueba la impenetrabilidad del envase.

Para eliminar

la tuberculosis bovina

HACE menos de cincuenta años, la tuberculosis bovina se hallaba muy extendida entre el ganado de todos los países del mundo, produciendo miles de bajas que costaron enormes sumas de dinero a los propietarios de ganaderías.

Lo peor fué que el mal se extendió a los humanos con gran perjuicio y daño para su salud y vida. Al ser los animales vehículos de transmisión de los gérmenes, miles de personas contrajeron la enfermedad al tomar carne y leche de ganado infectado.

En 1917, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, ayudado por otros organismos y centros de investigación públicos y privados, comenzó una campaña para exterminar este mal que tanto daño causaba a las personas y al ganado.

Desde entonces acá, el índice de la enfermedad ha descendido en los Estados Unidos al 0,11 por 100.

Pero a pesar de este formidable triunfo, la batalla continúa todavía. Según el Dr. A. R. Ranney, director de la lucha contra la tuberculosis bovina, aquélla continuará hasta tanto haya en el país una res que reaccione a las pruebas diagnósticas.

La primera inoculación en masa para eliminar los vacunos infectados de las ganaderías comenzó en 1917. Y en los años siguientes, aunque la vacunación sólo se llevó a efecto si el ganadero lo pedía, regiones enteras fueron limpiadas de animales que mostraron reacción positiva.

Siguiendo la campaña, diez años más tarde, la totalidad de los condados de algunos estados tenían certificados veterinarios acreditativos de estar libres de ganado contaminado.

Y así, conforme crecía cada año el número de animales tratados, también disminuía el número de los que contraían la enfermedad.

En 1953, el servicio norteamericano de inspección veterinaria sometió 9.674.245 bovinos a la reacción de la tuberculina. Y al año siguiente lo fueron unos 10.234.665. Estos animales pertenecían a unas 463.159 y 478.975 ganaderías, respectivamente. En ambos casos, el índice de la enfermedad fué el ya citado de 0,11 por 100.

Bajo la dirección del Departamento de Agricultura, los equipos de lucha contra la enfermedad investigan concienzudamente hasta descubrir todas las posibilidades de contagio que han tenido los animales infectados.

No importa que la epidemia haya sido pequeña, y para evitar riesgos, siempre vacunan las reses de aquellas ganaderías que pueden haber tenido contacto con los que por estar contagiados tienen que ser sacrificados.

La investigación y examen de los animales infectados se lleva a cabo rápidamente para eliminar ulteriores contagios. Por ejemplo, un bovino vendido en una subasta norteamericana es vacunado el mismo día.

A la semana, todas las reses vendidas en la misma operación habían sido ya inoculadas, y por último, dos semanas después, la totalidad de los animales pertenecientes a las va-

cadas de donde procedían los ejemplares vendidos en la mencionada subasta, estaban ya vacunados.

A las 72 horas, la reacción indicó las reses que por estar enfermas hubieron de ser sacrificadas. De esta forma se evitó que pudieran contagiar a otras personas o animales.

Actualmente, la lucha contra la tuberculosis bovina sigue con la misma intensidad, y según el Dr. Ranney, no terminará hasta que se haya comprobado definitivamente que han desaparecido todas las posibilidades de nuevos contagios e infecciones.

Todos los que trabajan en esta campaña para exterminar la enfermedad se hallan animados a proseguir incansablemente la lucha, porque todavía, a pesar de sus esfuerzos, no han encontrado ninguno de los gérmenes cuya búsqueda persiguen con tanto afán.

Conforme se eliminan las fuentes primarias de contagio, la búsqueda se amplía a todos los posibles contactos que tuvieron los animales enfermos. Esto explica por qué el índice de la enfermedad ha bajado tanto.

Los técnicos esperan que el mal desaparezca totalmente cuando las inspecciones veterinarias alcancen el punto en que comprueben definitivamente la ausencia de animales contaminados y de focos de infección.

La tuberculosis es uno de los más antiguos y conocidos azotes de la humanidad. El examen de las momias egipcias y los primeros escritos históricos muestran evidencia indudable de la existencia de la enfermedad.

Las antiguas Leyes Mosaicas decían que los animales muertos o sacrificados que tuvieran adherencias entre los pulmones y la pleura no eran apropiados para comerlos.

Como estas adherencias frecuentemente acompañan a la tuberculosis pulmonar, es posible que la transmisión de la enfermedad del animal al hombre estuviera reconocida en aquella época.

En 1882, el eminente investigador alemán Robert Koch demostró que la tuberculosis se transmitía por medio de bacilos entre los animales y que éstos a su vez podían transmitirlos a las personas.

Sus descubrimientos redoblaron el interés de los investigadores y científicos por atajar este terrible mal de la tuberculosis, que tantos estragos causa a la humanidad.

Los resultados fueron la eliminación de la enfermedad como mal mayor en gran parte del mundo. Pero, desgraciadamente, todavía es un gran peligro en otros lugares en los que no ha podido combatirse y en los que cada año arrebata miles de vida.

El bacilo penetra generalmente en el organismo por vía bucal cuando se toma agua o alimentos contaminados. También pueden respirarse por los conductos nasales y luego tragarse.

Los animales enfermos extienden rápidamente la infección. Basta que sus excrementos lleguen por cualquier conducto a las conducciones de agua potable o se tome carne o leche cargada de gérmenes.

Una vez dentro del organismo, los bacilos progresan lentamente al principio y es posible que pasen meses e incluso años antes de que la salud se resienta. En período más avanzado, la debilitación se acentúa rápidamente, y el enfermo muere si no es sometido a tratamiento a tiempo.

Junto con este programa, y en parte como resultado de él, el índice de mortalidad de la tuberculosis entre la población estadounidense ha experimentado una impresionante disminución. En 1918 morían de tuberculosis unas 150 personas por cada 100.000 en los Estados Unidos. En 1940 la mortalidad había bajado a 50 por 100.000, y desde entonces hasta hoy ha disminuído aproximadamente la mitad de esta figura.

El laboratorio juega un papel importante en la lucha contra la tuberculosis bovina. En la foto un técnico envasa tuberculina, que se envía a los veterinarios para inoculación del ganado.

Con gran afición y entusiasmo pudo la modesta agrupación musical de un pueblecito norteamericano llegar a ser una orquesta sinfónica de cincuenta instrumentos. Cuenta con 21 mujeres, entre ellas la Sra. Carol Bulson, a quien vemos ensayando en casa para deleite de su hijita.

Un pueblecito forma su Sinfónica

SOL Bloom no tenía la menor idea de que había iniciado algo de gran importancia para su ciudad de Nyack, en el estado de Nueva York.

Invitó a unos amigos, aficionados como él, a interpretar en su casa música de cámara, y todos pasaran un rato agradable.

Aquello hubiera pasado sin pena ni gloria a no ser porque, al abandonar la casa de Mr. Bloom, aquellos músicos aficionados empezaron a pensar en algo importante. Había que volver a reunirse; y no sólo a esto, sino a tratar de transformar aquel rudimento de orquesta en algo de mayor envergadura, en algo que gustara y que alentase a la gente a deleitarse en la buena música.

Del éxito de la primera noche surgió una nueva sesión, y pronto, al extenderse la noticia de estas audiciones musicales, otras personas solicitaron pertenecer a la agrupación.

Sólo con una afición así pudo formarse a los pocos meses una pequeña orquesta sinfónica, que se llamó Symphonette y que estaba integrada por quince instrumentos.

Y llegó el momento de dar el primer concierto ante público. Se eligió el salón de actos de una escuela de Nyack, y la actuación fué tan bien acogida que se invitó a la agrupación a que preparase un programa con música de Navidad.

Lo bueno de esta Symphonette fué la popularidad que tuvo desde el principio. Se dieron cuatro audiciones en distintas poblaciones de la región, recibiéndose peticiones para que

tales conciertos se transformasen en acontecimientos anuales.

La idea ya estaba en marcha y antes de finalizar la primera temporada la Symphonette pudo cambiar su nombre por el de Suburban Symphony, en reconocimiento a que había adquirido ya las dimensiones de una Sinfónica completa.

Durante su primer año la orquesta inició la costumbre de presentar anualmente un concierto infantil. «Una de las aspiraciones primordiales de la orquesta —dicen sus directivos— es hacer de la música una parte integrante de las vidas de nuestra gente joven, dándoles la oportunidad de oír buena música «en vivo» y aumentar su comprensión y estimación de la rica heredad musical de América.»

Este deseo que mueve a los organizadores se vió hecho completa realidad cuando Paul Rosenthal, un muchacho de doce años, subió al entarimado y actuó como solista en el *Concierto para violín en Re mayor*, de Mozart.

La orquesta tiene también una importante representación femenina. Son 21 las mujeres que forman parte de aquélla, de las cuales solamente una es músico profesional, y otra, maestra de música. El resto son amas de casa, estudiantes y comerciantes. Otras muchas ayudan en la publicidad y en el trabajo de oficina a que da lugar la administración de la rquesta.

La participación en ella se hace a menudo sunto de familia. La señora Marianne Potter, or ejemplo, toca el violín y hace de administradora, mientras que uno de sus tres hijos oca el fagot y es, a su vez, el archivero de la rquesta. La señora Janet Simons uno de los violinistas.

El éxito de la orquesta se atribuye principalmente a su director, Edward Simons, a quien vemos en nuestra portada dirigiendo un ensayo. De él dice Everett eidherd, encargado de la publicidad e intérprete de trompa, e «su amor a la música, su ergía y su comprensión de las sibilidades de la orquesta le n dado una habilidad especial ra descubrir lo mejor de cada de nosotros».

Mr. Simons, uno de los pocos sicos profesionales de la Sinica, trajo al grupo de aficionados una larga experiencia como violinista, maestro y director. Llevado de la convicción de que la música sinfónica es algo que debe ser compartido por toda clase de personas, tanto por lo que se refiere a los intérpretes como por lo que respecta al auditorio, pronto sus ideas tuvieron realidad.

La Sinfónica ha dado recientemente tres conciertos mayores. El primero de ellos comprendió la *Sinfonía de Londres*, de Haydn; el *Concierto del Emperador*, de Beethoven, y *Los Comediantes*, de Kavalevsky.

A pesar de esta gran actividad, que, naturalmente, ocupa muchas horas a los componentes de la orquesta, nadie cobra por tocar en ella. «La gente —explica un directivo— viene a tocar por amor a la música y por el placer de ayudar a crear algo de valor para la vida cultural de nuestras ciudades.»

Hoy día la Suburban Symphony es una orquesta de 50 instrumentos, cuyos auditorios e intérpretes se nutren de las poblaciones de las cinco ciudades que componen el condado de Rockland, zona urbana próxima a Nueva York.

La sencillez del caso de la Suburban Symphony encierra, sin embargo, una gran lección cívica: la lección del amor a la música y el deseo de que todo el mundo, y, en particular, la juventud, pueda disfrutar de audiciones en vivo de música sinfónica, tanto extranjera como norteamericana, mejorando así su formación cultural y artística.

De esta forma, pues, uno de los pueblecitos americanos que cuentan con orquesta propia vió realizado el ideal de su afición.

Aunque la máquina de escribir no suena tan agradablemente como una trompeta, es utilísima a estas mujeres para preparar las invitaciones para un concierto de la Sinfónica.

Punto de vista

POR ROBERT VALDES • WASHINGTON

DE todos los problemas económicos con los que actualmente se enfrentan los Estados Unidos, ninguno es tan acuciante y complejo como el de la situación agrícola, que se halla arraigado en una extraña y confusa paradoja: Ingresos cada vez menores para los agricultores en medio de la mayor abundancia que el país —y el mundo— jamás han conocido.

Las autoridades americanas no olvidan que cualquier solución que se dé a la situación agrícola del país, influirá inevitablemente en el bienestar de muchos otros países. El origen del problema ha sido la acumulación durante cierto número de años de vastas cantidades de excedentes de trigo, algodón, arroz, maíz y otros productos agrícolas cuando los Estados Unidos eran el granero del mundo libre, y es debido también a la intensa mecanización del campo, mejor selección de semillas, tierras muy bien abonadas y otros avances agrícolas.

Son estos excedentes, que reciben los mayores ataques, los que han originado un problema moral y económico a los Estados Unidos. El Presidente Eisenhower ha dicho en su mensaje «que no hay que pensar en destruir estas reservas de productos cuando todavía hay países en el mundo en los que existen deficiencias de nutrición. Lo que hay que hacer es utilizar estas reservas».

«Pero poner en circulación, sin orden ni concierto, estas vastas cantidades de productos con objeto de remediar la escasez de algunos países, sería amenazar o derrumbar los precios y el comercio internacional, lo que en suma afectaría a los agricultores de todo el mundo.»

«La solución, dice el Presidente, es cesar de estimular la producción de excedentes», pero haciéndolo de tal forma que las futuras necesidades de la población del país y del mundo, cada día mayores, puedan servirse.

La clave de la propuesta presidencial es un plan llamado «Banco del Suelo», el cual implica objetivos a corto y a largo plazo. Para aliviar inmediatamente al campesino americano recomienda un programa de «reserva de cultivo», en esencia un plan de producción temporalmente diferido. Este plan significaría restricciones voluntarias de cultivo por parte de los agricultores americanos más allá de los límites ya establecidos y aceptados y a cambio de pagos del Gobierno en metálico o en artículos sobrantes. De esto se dice que es «utilizar los excedentes para reducir el volumen de los mismos».

El objetivo a largo plazo del plan «Banco del Suelo» está encaminado a fomentar una utilización sana y productiva de aquellos terrenos que habiendo sido destinados al cultivo, cumplirían mejor su función si se utilizaran para pastos, bosques o depósito de agua.

Al agricultor se le pediría que pusiera en reserva los terrenos cultivados que más necesiten estas medidas de conservación. El Gobierno costearía una parte razonable de los gastos que se originaran para establecer esta reserva —cuya extensión se propone sea de unos diez millones de hectáreas en total— y además pagaría al agricultor que cooperara a este plan una cantidad anual durante el tiempo que tardara en encontrar o establecer una nueva y más constructiva utilización de la tierra.

También se redoblarán los esfuerzos para encontrar mercados nacionales e internacionales a los productos agrícolas del país, para lo cual se ha nombrado un Administrador de Excedentes dependiente del Gobierno.

Por último, no olvidemos lo que el Presidente ha dicho de su nuevo programa: «Disminuirá el recelo que en nuestros amigos de otros países despierta nuestro programa de distribución de los excedentes agrícolas.»

Abraham Lincoln, norteamericano

MENSAJE DE GETTYSBURG.—*La voz de Lincoln elevó sobre el campo de batalla. En Gettsburg pronunció unas palabras que son una finición de la democracia: «...el gobierno pueblo, por el pueblo y para el pueblo...»*

PAZ.—*En 1865 el Sur se rindió y el país estaba de nuevo unido. Con sabiduría y bondad, Lincoln trabajó para la paz: «Sin rencor y con caridad... curemos las heridas de la Nación...» Esta fué siempre la esperanza de Lincoln.*

SINATO.—*Pero Lincoln no vivió para ver sus ales hechos realidad. Fué asesinado en el co de un teatro de Washington por John kes Booth, un fanático del Sur. Pocas horas pués murió, pero su obra estaba terminada.*

HERENCIA.—*Lincoln era «un hombre corriente, pero de más talla». Su fe en el pueblo, en la libertad y en la bondad humanas son la esencia del credo americano. Penetrar en la leyenda de Lincoln es ver y palpar el alma de la Nación.*

Washington «el estado

COMO una audaz y vigilante avanzada de la nación, y en su extremo noroeste, se asoma al océano Pacífico el pintoresco estado de Washington, con sus espesos bosques y dilatados prados, que justifican sobradamente el poético y expresivo calificativo de «siempre verde», con que es conocido en los Estados Unidos.

Aparte de sus incomparables bellezas naturales, son características de este estado su juventud, su ímpetu y su arrollador avance económico e industrial.

Sus primeros colonizadores se instalaron preferentemente en el valle del río Willamette, en lo que ahora es parte del estado de Oregón; el desenvolvimiento al norte del río Columbia fué rapidísimo y en 1851, Olympia, hoy capital del estado, era una bulliciosa y alegre villa fronteriza.

Estos colonizadores estaban separados del resto del territorio de Oregón por una extensa superficie de bosques casi impenetrables y por las caudalosas aguas del río Columbia y, con razón, reclamaron un territorio independiente de aquel del que estaban separados por fronteras naturales.

Entonces, es decir, en 1853, se estableció, por primera vez, el territorio de Washington, que comprendía, además del actual estado de este nombre, parte de los de Idaho y Montana, con un total de 4.000 habitantes.

Habían de pasar todavía treinta años antes de que este territorio se convirtiera en el floreciente estado de Washington de hoy, que alberga a tres millones de norteamericanos.

Sus actuales fronteras son el Canadá al norte, el estado de Oregón al sur, y al este y al oeste el océano Pacífico y el estado de Idaho, respectivamente.

Las industrias que dieron vida a Washington en los primeros tiempos de su colonización, la madera, la pesca, los minerales y la agricultura, continúan siendo importantes fuentes de ingresos; pero lo que constituye el verdadero orgullo de este estado es el mantener su puesto de «primer productor» de madera de los Estados Unidos.

Esta producción, cuya base es, naturalmente, la abundancia de bosques de pinos, abetos y cedros, se aumenta y perfecciona constantemente por los modernos métodos de repoblación forestal y de selección en la tala.

La pesca es otra de las grandes riquezas del estado de Washington, desde el preciado salmón, hasta la sardina, cuyo volumen de ingresos está a la cabeza de esta producción.

El trigo, las frutas, el ganado, la avicultura, contribuyen también en gran manera a fortalecer la economía y el bienestar de la región; y en estos últimos tiempos la fabricación de conservas ha adquirido una gran importancia, como lo demuestran las grandes y modernas instalaciones construídas al efecto.

El oro fué en pasados tiempos el gran incentivo para la explotación minera de Washington; hoy, aunque en algunas zonas sigue constituyendo una importante riqueza, las principales producciones mineras del estado son las del cemento, el carbón, la arcilla y la piedra.

Washington aspira constantemente a ir siempre más allá en su aspecto industrial, y para ello encuentra una gran ayuda en la fantástica energía eléctrica de que dispone, gracias a presas tan magníficas como la de Grand

El estado de Washington tiene a gala ser el primer productor de madera de los Estados Unidos. Aquí vemos una grúa cargando maderos en el puerto de Seattle.

npre verde»

Coulee, la de Rock Island o la de Bonneville, auténticas maravillas de la ingeniería moderna norteamericana.

La capital del estado es Olympia, un pequeño puerto en el estrecho de Puget, con sólo 16.000 habitantes; y la más importante de sus ciudades es Seattle, con cerca de medio millón.

Seattle está bellamente situada sobre una colina, que sus modernos edificios parecen escalar. Desde ella, pueden contemplarse los maravillosos Montes Olímpicos, verdes o deslumbradoramente blancos, según la estación.

Seattle es ante todo un activo puerto en la ruta hacia Oriente, en el que se ven barcos de todas las banderas y hombres de todos los colores.

El estado de Washington cuenta, desde los primeros tiempos de su colonización, con interesantes centros docentes y culturales. El Whitman College, en Walla Walla, se abrió en 1837; la Universidad Gonzaga, de Spokane, fué fundada por los jesuítas en 1887, y la de Washington, en Seattle, abrió sus puertas en 1861 y hoy cuenta con cerca de 20.000 alumnos.

En el estado de Washington se siente un decidido y creciente interés por todo lo que a la cultura se refiere; un interés que sigue de manera natural al desenvolvimiento de un país fronterizo. Su contribución a la literatura y a la pintura, así como a las demás artes, ha sido tan asombrosa como el desarrollo material de su industria y de su economía.

El «estado siempre verde», uno de los más bellos e interesantes de Norteamérica, conserva siempre vivo su espíritu de avanzada fronteriza en el extremo noroeste del país.

Además de ser el «siempre verde», el Estado de Washington se ha convertido en pocos años en uno de los más ricos de Norteamérica. Presas como ésta de Grand Coulee han contribuído a ese rápido desarrollo industrial y económico, al producir gran cantidad de energía eléctrica.

La influencia

Calderón de la Barca es una de las grandes figuras de la literatura española que han influído en la cultura americana, según el libro que aquí comentamos.

HAN visto la luz dos tomos que constituyen una cumbre orgullosa en las relaciones intelectuales entre España y los Estados Unidos.

Esta obra, publicada por la editorial de la Universidad de Yale, se titula *The Spanish Background of American Literature* («La influencia española en la literatura norteamericana») y su autor es el Dr. Stanley T. Williams, Catedrático de Literatura Norteamericana en esa misma Universidad, una de las más antiguas e ilustres de los Estados Unidos.

Para innumerables hombres de letras y artistas de Norteamérica, nación de antecedentes abigarrados y muy diversos, España ha sido fuente de inspiración. Pero hasta ahora se han estudiado relativamente poco estos vínculos y su magna aportación al proceso formativo de la cultura norteamericana.

Aunque docenas de hispanistas por vocación han pregonado la influencia de España en ese proceso, lo han hecho mediante monografías o artículos sueltos que no han captado la atención del gran público culto. Sin embargo, es una realidad, por ejemplo, la presencia española en la obra de Hemingway, Dos Passos y Waldo Frank.

Ahora, al fin, tenemos una obra voluminosa y definitiva, escrita con conocimiento y gran cariño, sobre los importantes hilos hispánicos que se han hilvanado en el tejido cultural de los Estados Unidos.

En el primer tomo de este minucioso estudio, el Dr. Williams hace un examen en gran escala y cronológicamente de los varios caminos por los que ha penetrado en los Estados Unidos el conocimiento de España y la América española.

Este interés hispanófilo se manifestó, sobre todo después de 1800, en los numerosos escritos de viajeros, en los muchos periódicos de la joven república norteamericana, de manera especial en el trabajo pacienzudo de los historiadores, novelistas y poetas, y en la labor de divulgación de los traductores, maestros y eruditos. Y aunque el autor no se jacta de ser especialista en las artes plásticas, también reseña hábilmente la notable influencia hispánica en la pintura y arquitectura norteamericanas.

En esta primera parte de la obra encontramos, al lado de ciertas insignes figuras de la historia intelectual norteamericana, una pléyade de hombres de menor categoría cuya contribución ha sido, sin embargo, sólida y duradera.

En el segundo tomo el Dr. Williams se reconcentra en el análisis de la obra de ocho figuras sobresalientes entre los hispanófilos de los Estados Unidos, cuyos nombres son mundialmente conocidos: Washington Irving, George Ticknor, William Hickling Prescott, William Cullen Bryant, Henry Wadsworth Longfellow, James Russell Lowell, Bret Harte y William Dean Howells.

En estos capítulos el investigador erudito se convierte en ensayista de pluma ágil y graciosa. Describiendo el intenso y sabio amor de estos prohombres por la historia y la literatura hispánicas, él mismo se muestra cariñoso y entusiasta, sin dejar

añola en la literatura de Norteamérica

de ser investigador fiel y escrupuloso.

No es éste el libro ligero de un periodista que ha saboreado de paso los dulces manjares de España. De éstos también hay en los Estados Unidos, y por cierto que pueden servir de alguna utilidad en la comprensión mutua tan deseada.

Pero los dos tomos nutridos y ricos que comentamos son el fruto maduro de veinte años de estudio y amor. Están prolijamente documentados, aunque, a decir verdad, las abundantes notas biográficas, piadosamente colocadas al final de cada tomo, no interfieren para nada en la lectura deleitante de la obra.

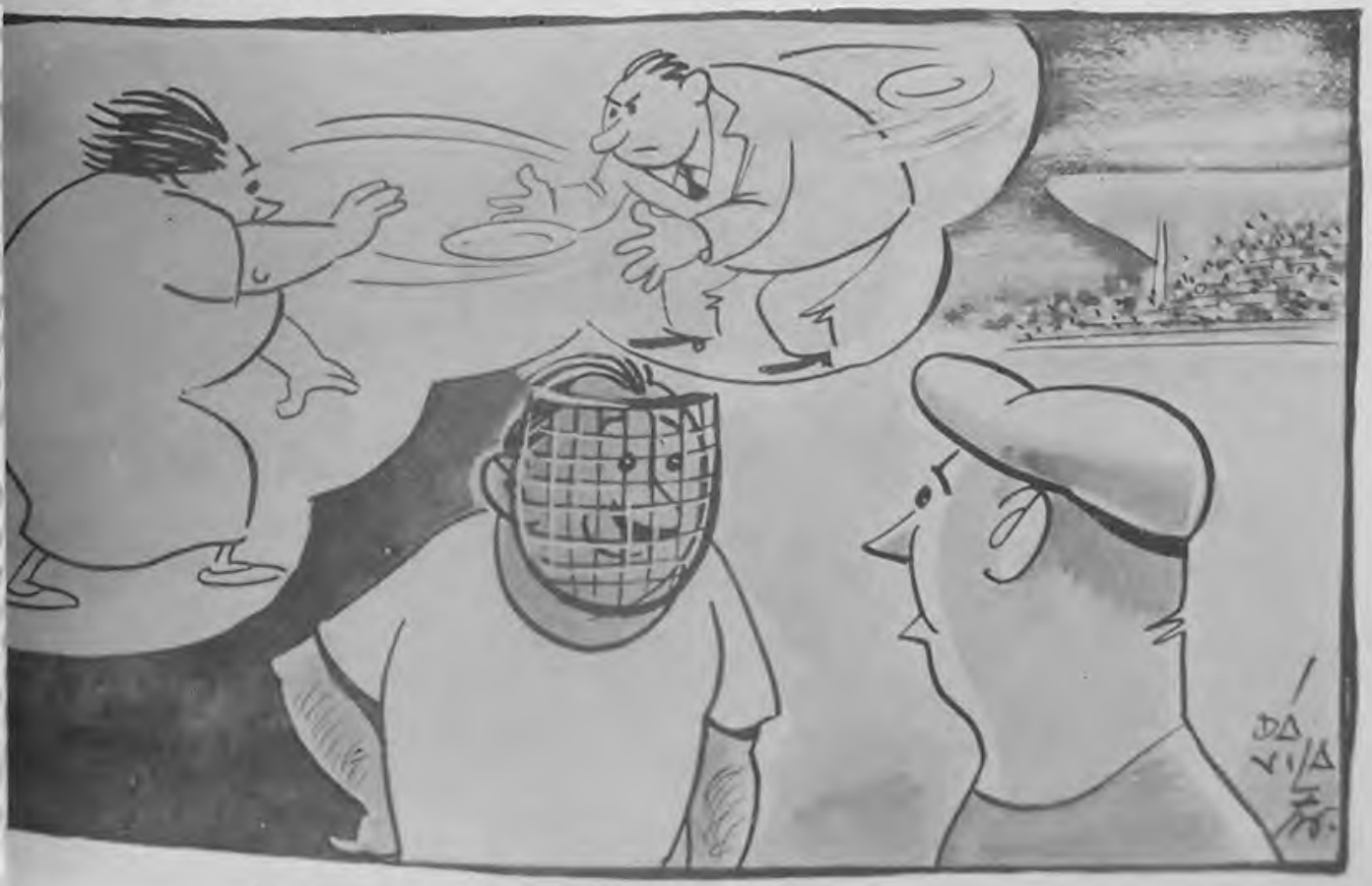
Algunas veces la erudición norteamericana, fiel a su modelo alemán, viene a ser a fin de cuentas bastante abigarrada en su expresión literaria. Pero el profesor Williams, tal vez por su frecuente comercio con el discurrir humanista de los españoles, se expresa con atractiva fluidez.

Por eso, y por otros motivos, puede adelantarse que su círculo de lectores no quedará restringido a un pequeño grupo de especialistas. Indicio de ello es que el Suplemento Literario de *The New York Times*, prestigioso diario de circulación mundial, ha publicado una crítica extensa y favorable.

Esperamos que esta obra, de tan señalado significado para las relaciones internacionales de España, sea traducida y así puesta al alcance del público español, de forma que éste pueda conocerla y apreciarla debidamente.

La base del Base

Por Dávila



—No te preocupes: esta temporada estoy entrenadísimo...

El estado de Washington encierra bellísimos escenarios naturales como éste. (Ver págs. 12 y 13.)